

Nota Editorial

El primer nombre que se me viene a la cabeza cuando pienso en un genio, es el de Albert Einstein.. Empezó a hablar a los 4 años, fue un estudiante mediocre y sólo pudo lograr escribir sus trabajos científicos gracias a la ayuda temprana de su tío Jacobo y de otros mentores que lo ayudaron y lo estimularon en su juventud. Y según la profesora Vera John-Steiner autora de “*La colaboración creativa*”, hay fuertes indicios en sus cartas a su primera esposa Mileva Maric, que ella fue de gran ayuda en sus investigaciones. También fue importante la interacción con sus pares durante toda su vida, para lograr el desarrollo de nuevos conocimientos cuyas aplicaciones revolucionaron al mundo.

Como lo señalan John-Steiner, Florida, Wadhwa y varios otros estudiosos de la creatividad, la idea del genio solitario es un mito. Las grandes innovaciones no son chispazos de genialidad en medio de la nada, sino que son el resultado de mentes creativas que se nutren de la producción de otras en universidades, vecindades y hasta en ciudades llenas de mentalidad creadora, experimentan incansablemente nuevas tecnologías, toleran los fracasos y tienen la audacia necesaria para imponer sus invenciones ante innumerables obstáculos.

Lo más interesante de los estudios psicológicos sobre la creatividad es que los genios, aunque nazcan con una inteligencia extraordinaria, no producen innovación de conocimientos transformadores para la humanidad por sí solos, sino cuando reciben una educación propicia, están rodeados de mentores, colaboradores, competidores y algún apoyo familiar. La mayoría de los grandes innovadores científicos, tecnológicos y artísticos fueron el resultado de un proceso colaborativo en mayor medida, mas el aporte propio de una idea genial, tal como fue el caso de los creadores de nuestra época, como Bill Gates (Microsoft), Steve Jobs (Apple) o Mark Zuckerberg (Facebook).

Terminando con esta mirada sobre la innovación científica, aprovecho la oportunidad para agradecer a los que colaboraron directa e indirectamente para hacer posible el Nro.2 del Vol.3 con 8 art.; y también invitar a la comunidad universitaria a subir a la plataforma de nuestra Revista trabajos científicos en el formato solicitado antes de julio 2022, para considerar su inclusión en el Nro.1 del Vol.4.

Cordiales saludos y hasta la próxima nota editorial.

Juan Esteban Miño Valdés

Jefe Editor